



INTERVENCIONES INSTITUCIONALES

José María Aznar

A0216 (A0217)

27/05/1997

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR EN LA FIRMA DEL ACTA FUNDACIONAL SOBRE LAS RELACIONES MUTUAS DE COOPERACION Y SEGURIDAD ENTRE LA OTAN Y LA FEDERACION RUSA

Paris, 27-05-97

Señor Presidente Chirac, señores Jefes de Estado y de Gobierno, señor Secretario General.

En primer lugar, quiero expresar mi profunda satisfacción por el acto que hoy celebramos. Creo que todos somos conscientes de que estamos participando en un acontecimiento verdaderamente histórico.

Estamos construyendo juntos un nuevo esquema de seguridad que nos permitirá hacer del espacio del Atlántico una zona más libre, más próspera y, por lo tanto, más estable. Eso es, quizá, lo más significativo de esta jornada.

La relación establecida aquí entre la Alianza Atlántica y Rusia permite inaugurar también una nueva etapa del esquema de seguridad del continente. Si aprovechamos bien la oportunidad que hoy se nos brinda, esa nueva arquitectura tendrá, a partir de ahora, un carácter, de verdad, sinceramente cooperativo, porque no puede haber una Europa segura y estable sin una Rusia que se sienta también segura y estable.

Quiero felicitar al Ministro Primakov y al Secretario General, Solana, por la magnífica labor negociadora y el esfuerzo que han realizado, y por el espíritu constructivo con el que han sabido afrontar unas difíciles negociaciones, coronándolas de un éxito verdaderamente histórico.

A través del Acta Fundacional que acabamos de firmar, hemos reconocido, por parte de la Alianza, el papel esencial que Rusia debe desempeñar en la seguridad europea y, por parte de Rusia, que debe asumir esa responsabilidad histórica que dicho papel le confiere.

A medida que el Acta Fundacional se vaya desarrollando y consolidando, se irán abriendo nuevas posibilidades de cooperación. Ese carácter fundacional del Acta, hace que ésta tenga una naturaleza evolutiva y abierta y, por eso, debemos llenarla progresivamente de un contenido práctico.

Es muy importante lo que hemos alcanzado. Ahora, debemos ponernos a trabajar para desarrollar al máximo y cuanto antes todas las posibilidades que esta Acta Fundacional nos ofrece. Que el Consejo Conjunto funcione correctamente, que asuma el papel que le corresponde, especialmente en un momento en el que se debaten cuestiones de interés común de gran importancia para la seguridad europea.

La nueva relación que hoy hemos establecido entre la Alianza y Rusia no hubiera sido posible sin las extraordinarias transformaciones políticas, económicas y sociales que ha experimentado Rusia en los últimos años. Yo quiero rendir aquí tributo a esa valiente y

tenaz labor de reforma, a la que ha contribuido decisivamente el liderazgo del Presidente Yeltsin.

España siempre ha comprendido la necesidad de que la nueva arquitectura europea tenga debidamente en cuenta los intereses de seguridad de Rusia y ha propugnado un esquema de relaciones que permita aprovechar la valiosa aportación de este país a la estabilidad del continente.

La conclusión del nuevo marco de relación establecido entre Rusia y la Alianza se inscribe en el proceso de reforma y adaptación que la propia Alianza culminará con la Cumbre que celebraremos en Madrid el próximo mes de julio. En esa Cumbre de Madrid, además de impulsar la adaptación interna de nuestras estructuras, la Alianza pretende establecer un nuevo marco de relación con todos los socios de cooperación. Confío en que avancemos decididamente en este sentido.

Ha dicho hace unos minutos el Presidente Bill Clinton que hoy es un gran día, y es verdad. Lo que yo deseo es que no sea una excepción, sino el inicio de un camino de seguridad para todos.

He tenido y tengo el privilegio de pertenecer a una generación de europeos que no ha conocido directamente lo que es un conflicto; que ni siquiera ha vivido directamente los mayores rigores de lo que es una posguerra; que ha vivido una parte de su trayectoria vital en eso que se llamó y se conoció como la "Guerra Fría".

El acto de hoy es un gran día que inicia un camino, que ojalá no sea una excepción para que, evidentemente, esta excepción que representa la generación de europeos que no ha conocido un conflicto o la amenaza de un conflicto sea una regla de estabilidad, de libertad y de prosperidad en el futuro.

Hoy hemos dado un paso; en Madrid tenemos la siguiente cita. Ojalá sigamos avanzando. A todos os esperamos en Madrid.

Muchas gracias.